

Casa Dresl

Esta casa situada en un lote casi cuadrado al fondo de un camino de un club del campo del norte de Buenos Aires, fue pensada para un joven matrimonio con dos hijos como casa de fin de semana, pero con serias sospechas de que iba a convertirse – como finalmente pasó- en vivienda permanente. La demanda era la típica de estos casos: una casa simple, de fácil mantenimiento, con áreas claramente definidas para los distintos usos. El sitio aportaba una clara definición, bordeado por altos árboles y orientado hacia el Norte en su frente. Por estas razones –además de algunas normativas que favorecían la ubicación de la construcción en el fondo del lote – se optó por un cruce de opciones: la de una organización de pabellones, donde cada área se desarrolla en un volumen, y la de un cuerpo compacto, de gran desarrollo – casi 36 metros de frente – que domina el terreno y orienta las principales funciones hacia el Norte y las mejores vistas del terreno. Este cruce organiza la casa y marca la tensión que la define. Un punto de la casa, su hall de entrada, muestra esta desconexión. Además de ser el sector más angosto, uno al entrar a la casa, casi sale de ella, de hecho de allí se llega a ver una gran parte de la casa desde atrás.

Para su construcción, se optó por la vieja técnica de ciertas construcciones ferroviarias y portuarias de uso de acero en perfiles y tubos, - según las necesidades, se evitó todo uso retórico de este material – y ladrillo visto. La estructura sostén del techo es a la vez la estructura y marco de las ventanas de la casa – en tubos rectangulares de acero -, el techo unas pequeñas cabreadas con una cubierta de chapa. Algunos perfiles permiten salvar las luces de los grandes vanos, donde apoyan las losas premoldeadas. El ladrillo visto funciona como cierre y sostén complementario –los tubos de acero fueron usados como sostén sólo en el límite exterior, en el interior lo hacen las paredes- además de funcionar como arriostre del conjunto. Para la materialización de la pared optó por una junta muy fina (6 mm), lo que le otorga a la pared una textura y un color muy particulares (además de sonido, las paredes construidas de esta manera “suenan” como una campana, algo sólo verificable durante la construcción). Para el piso sobre el suelo natural se optó por una estructura con cámara de aire –lo que lo separaba de la humedad del suelo además de aportar un retorno para el sistema de ventilación- y para la cabreada de la cubierta –lugar de los conductos de mando de aire- se optó cerrarlo con madera, que sumado al ladrillo definen la particular luz interior de la casa.

Año: 1996-1997
Categoría: Vivienda
Superficie: 400 m²
Equipo: Oscar Fuentes y Patricia Rodríguez
Lugar: Del Viso, Provincia de Buenos Aires, Argentina



